

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RIO CUARTO
FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA

“Trabajo final presentado para optar al Grado de Ingeniero Agrónomo”

Modalidad: Proyecto

**ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LOS
AGRICULTORES FAMILIARES DEL TERRITORIO DEL CAMPO
EXPERIMENTAL “POZO DEL CARRIL”- FAV - UNRC.**

FUNES, Erica Luciana

DNI 30645102

Director: Ing. Agr. Ms. Sc. Sabanés, Leandro

Río Cuarto- Córdoba

Agosto de 2017

UNIVERSIDAD NACIONAL DE RÍO CUARTO
FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA

CERTIFICADO DE APROBACIÓN

Título del Trabajo Final: Estrategias de reproducción social de los agricultores familiares del territorio del campo experimental “Pozo del Carril”- FAV - UNRC.

Autor: FUNES, Erica Luciana

Director: Ing. Agr. Ms. Sc. SABANÉS, Leandro

Aprobado y corregido de acuerdo con las sugerencias del Jurado Evaluador:

SABANÉS, Leandro_____

VILLAVERDE, María_____

HEGUIABEHERE, Amparo_____

Fecha de Presentación: ____/____/____.

Aprobado por Secretaría Académica: ____/____/____.

Secretario Académico

INDICE

RESUMEN	V
ABSTRACT	VI
I. INTRODUCCIÓN	7
I.1 HIPÓTESIS	10
I.2 OBJETIVO GENERAL	10
II. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	12
II.1 ESTRUCTURA AGRARIA	12
II.2 TIPOS SOCIALES AGRARIOS: AGRICULTOR FAMILIAR Y EMPRESARIO	13
II.3 SOBERANIA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA	17
III. METODOLOGÍA	19
IV. RESULTADOS	21
IV.1 PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL TERRITORIO EN ESTUDIO ..	21
IV.1.1 ESTRUCTURA DE TENENCIA DE LA TIERRA.....	21
IV.1.2 ESTRUCTURA ECONOMICO-PRODUCTIVA.....	23
IV.1.3 ESTRUCTURA SOCIAL	26
IV.2 PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO DE CASO	30
IV.2.1 ESTRUCTURA DE TENENCIA DE LA TIERRA.....	30
IV.2.2 ESTRUCTURA ECONÓMICO-PRODUCTIVA.....	30
IV.2.3 ESTRUCTURA SOCIAL	32
V. DISCUSIÓN	35
VI. CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFIA	44
ANEXO 1	47
ANEXO 2	49

INDICE DE CUADROS Y TABLAS

Tabla 1.....	28
--------------	----

RESUMEN

La agricultura familiar (AF) es el tipo social predominante en la producción de alimentos a nivel mundial, caracterizada por un escaso acceso a la tierra y alta productividad. Los AF tienen el objetivo de alcanzar la reproducción social de la familia, el pleno empleo familiar y el mejoramiento de la calidad de vida. A nivel de territorio producen para el mercado interno, generan empleos y son promotores de la soberanía y seguridad alimentaria. En las últimas décadas, Argentina se transformó en un país agrícola sin agricultores, según los Censos Nacionales Agropecuarios vienen disminuyendo los establecimientos agropecuarios (EAP) de AF a nivel nacional, provincial y departamental. El dpto. Río Cuarto caracterizado históricamente por una producción mixta ganadera-agrícola, pasó a transformarse en una región más agrícola, representada por cultivos oleaginosos, principalmente la soja. Territorio en el cual la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Cuarto posee un campo experimental y el Dpto. de Economía Agraria un observatorio socio-económico-productivo-ambiental de los EAP. Según el presente trabajo de investigación, entre los años 1975 y 2015 desapareció un 30% de EAP en dicho territorio, y un 40 % de EAP de AF entre el periodo 1992-93 y 2015 en el estudio de caso. Los AF modificaron y disminuyeron sus estrategias productivas por distintas exigencias económicas-técnicas-científicas-productivas-sociales-políticas. Al mismo tiempo tienen una producción comercial orientada por la lógica de la especialización, con sistemas productivos intensamente tecnificados y demandantes de capital financiero, insumos externos, crédito, conocimientos técnicos y mano de obra calificada. Entre sus estrategias para conseguir la reproducción social realizan actividades de producción y reproducción, forman un equipo de trabajo y gestión entre los distintos integrantes de la familia, manteniendo un sistema integrado de producción mixto. La migración de AF en las últimas décadas, más la ausencia de jóvenes en el campo, ponen en riesgo la soberanía y seguridad alimentaria del territorio.

Palabras Claves: Agricultura Familiar. Reproducción social. Estrategias productivas. Estructura agraria.

ABSTRACT

Family agriculture (FA) is the most common social model in food production worldwide which is characterized by low access to land and high productivity. FA aim is to reach the social reproduction of the family, to get full-time family jobs and to make life standards get better. They produce for the local markets, promoting job opportunities and providing food security and nutrition. Last decades, Argentina has become an agricultural country with no farmers. According to the National Agricultural Census the number of family agriculture fields has been decreasing in all areas, nation, states, and departments. Rio Cuarto department, historically considered to be both farming and cattle raising area, has now become a more farming region, cultivating different oleaginous crops, mainly soya. Considering the previous information, the Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Cuarto owns an experimental farm and the Departamento de Economía Agraria has a socio-economic-productive-environmental observatory of the FA fields. According to this research work, between 1975 and 2015, 30 per cent of the fields disappeared in this area and also 40 per cent of FA between 1992-1993 and 2015. FA modified and decreased their production strategies due to different economic, technical, scientific, productive, social, and political factors. At the same time, their commercial production is focused by the logic of specialization, with high technology productive systems which demand access to finance, credit, technical knowledge and qualified labour. Among their strategies to reach the social reproduction, they do production and reproduction activities, they form work teams among the family members, thus forming a comprehensive system of production. FA migration during last decades plus the absence of young farmers in the fields makes an uncertain future for the territory food security.

Key words: Family Agriculture, Social Reproduction, Productive Strategies, Agrarian Structure.

I. INTRODUCCIÓN

La agricultura familiar es la principal responsable de la producción de alimentos a nivel mundial, tanto en países desarrollados como subdesarrollados. Sostienen niveles altos de productividad, a pesar de tener menor acceso a los recursos productivos (FAO, 2014). El objetivo perseguido por los agricultores familiares (AF) es alcanzar la reproducción social de la familia y el mejoramiento de la calidad de vida, mostrando mayor capacidad para convivir con las limitaciones ambientales en el proceso productivo. Son quienes producen para el mercado interno, agregando valor, preservando el patrimonio cultural y percibiendo en muchos casos, un menor precio de sus productos. Generan empleos y son promotores de la soberanía y seguridad alimentaria. Así las estrategias productivas que adoptan los AF son el producto de una lucha constante entre agentes que ocupan posiciones diferentes, con intereses distintos y con medios desiguales (Sabanés, *et al.*, 2004).

La agricultura familiar moderna constituye un segmento indisoluble de la economía capitalista a la cual se integra completamente. Esta integración se refleja en que : - ya no es importante el autoconsumo; - su producción es para el mercado; - su eficacia se debe al equipamiento moderno que incorpora, concentrando el 90% de los tractores y equipamientos; - el principio de la renta de la propiedad desaparece de la remuneración de los agricultores (en la agricultura familiar de Europa y en Estados Unidos); - el agronegocio, provee de semillas, la industria provee de maquinarias, las finanzas proveen de créditos,- y la comercialización es dada por las grandes propiedades (Amin, 2008).

En Brasil, los AF proporcionan en promedio el 40% de los principales cultivos, empleando menos del 25% de las tierras agrícolas. En Estados Unidos, generan el 84% de toda la producción agrícola, empleando el 78% de las tierras agrícolas; mientras que en Fiji producen el 84% del ñame, arroz, yuca, maíz y frijoles, empleando sólo el 47,4% de la tierra. Existen en el mundo más de 500 millones de explotaciones agrícolas familiares. Los AF explotan una parte importante de las tierras cultivables del planeta. Los promedios regionales son: 85% en Asia, 62% en África, 83% en Norteamérica y Centroamérica, 68% en Europa y 18% en América del Sur. Contribuyen en gran medida al empleo, especialmente en los países en desarrollo (FAO, 2014).

En Argentina según el Censo Nacional Agropecuario (CNA) del año 2002 se registraron 251.116 EAP familiares en todo el país, representando el 75,5 % del total de explotaciones agropecuarias. Los EAP familiares representan el 78 % en las regiones del noroeste y el 92% en las regiones del noreste argentino y entre el 60 al 69% en las regiones de Cuyo, Pampeana y la Patagonia. Predomina la forma jurídica de personas físicas, que abarca el 88,9 % de los EAP. Las explotaciones familiares son importantes en el

poblamiento rural, representan el 67 % del total de los residentes de explotaciones agropecuarias. Las explotaciones rurales aportan el 64% del empleo total agropecuario a nivel nacional. El 99% de los EAP familiares son gestionados directamente por el productor (Scheinkerman de Obschatko, 2009).

Los EAP familiares tienen una notable presencia en agricultura, el 90% participa en las producciones propias del norte del país como tabaco, algodón, yerba mate y caña de azúcar. En producciones hortícolas su peso es alto, entre el 80 y 85 % de la producción de papa, tomate, cebolla y acelga. En maíz, soja, trigo y girasol la participación de los EAP familiares es destacada, al igual que en la producción caprina, porcina, aviar y miel (*Ibid*).

Comparando el CNA 2002 con el CNA 1988 se observa un 22% menos de EAP a nivel nacional, un 34% menos a nivel provincia de Córdoba y un 35% menos a nivel Dpto. Río Cuarto. La provincia de Córdoba fue el porcentaje más alto del país en desaparición de EAP y el Dpto. Río Cuarto el más alto de la provincia, según el CNA 2002. Para el cuestionado CNA del 2008 se habla de un 20% menos en todos los niveles (Sabanés *et al*, 2016 a).

Según Teubal (2006) *apud* Sabanés *et al*, (2016 a) en Argentina la expulsión masiva de productores agropecuarios contribuyó a la mutación del sector en una agricultura sin agricultores. La producción sojera aumentó en casi 20 millones de toneladas, la producción de girasol cayó 2 millones, la de arroz 0,5 millones y la producción de maíz se mantuvo entre las campañas agrícolas de 1997/98 y 2004/2005. El número de tambos de 1988 a 2003, pasó de más de 30.000 establecimientos a menos de la mitad. En el período 1960/1988 dejaron sus EAPs 51.000 familias, 1800 por año, y entre los censos de 1988/ 2002, desaparecieron 87.000 EAPs, la mayoría con menos de 200 hectáreas. Este modelo ha menoscabado la agricultura familiar, que era tradicional.

Dicho proceso de agriculturización puede ser caracterizado por algunas de las siguientes cuestiones: - en la década del ochenta por problemas físicos del suelo se comienza a desarrollar la “mínima labranza”, seguida por “labranza cero” y “siembra directa” en la década de 1990; - en lo económico a nivel nacional se implementa el plan de convertibilidad (1991-2002) que lleva, en general, a bajar los precios domésticos de cereales y oleaginosas y se encarecen los costos directos y costos fijos; - la soja tiene mejor precio internacional, comparado con el precio del resto de las producciones; - el cultivo de soja presenta menor costo de comercialización que los otros granos; - a fines de la década del noventa aparecen los cultivares de soja OGM (organismos genéticamente modificados); - tecnología del cultivo de soja de fácil implementación; - menor precio de servicio de contratistas rurales (los AF pasan a integrar la lista de venta de servicio de contratistas rurales como estrategia

de ingreso); y – una acción del Estado insuficiente en todas sus políticas públicas, en particular las de acción social y educativa e inversiones públicas. Todo esto lleva a la difusión del monocultivo de soja y a la migración de los agricultores familiares a las ciudades (Sabanés *et al.*, 2016 a).

Se observan transformaciones relacionadas con una afición productiva de acuerdo a la comparación de los CNA 1988 - 2002 para el Dpto. Río Cuarto, destacándose un incremento de la superficie ocupada por los cultivos oleaginosos (142%) en comparación a los cereales (8,9%), pasando a constituirse la soja en el principal cultivo. En base a esto se destaca un cambio en la “vocación agrícola” hacia una orientación de cultivos oleaginosos, en especial, la soja. Pasando de una vocación mixta (ganadera agrícola) para una vocación hacia la agricultura pura. En cuanto a las existencias ganaderas para la Provincia de Córdoba y para el Dpto. Río Cuarto disminuyeron significativamente en el período 1988 - 2002. En la provincia de Córdoba las existencias ganaderas de ovino y caprino disminuyeron casi un 50%. A nivel del Dpto. Río Cuarto las disminuciones de cabezas fueron un 22% para bovinos, 41,74 % para ovinos, 32,74 % para caprinos y 64% para porcinos. Esto demuestra claramente la pérdida de diversidad de actividades y el camino hacia el monocultivo con la soja (Cowan Ros, *et al.*, 2005).

El noroeste del Dpto. Río Cuarto es una de las zonas de mayor prevalencia de establecimientos agropecuarios de AF, donde la Facultad de Agronomía y Veterinaria (FAV) de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC) posee un campo experimental “Pozo del Carril”, ubicado en la colonia La Aguada. Territorio que funciona como observatorio socio-económico-productivo-ambiental de los establecimientos de los AF por parte del Dpto. de Economía Agraria - FAV.

En dicho territorio se habría modificado la estructura fundiaria durante la década del noventa, observándose un proceso de concentración de tierras, por venta de propiedades y/o por un aumento de la superficie cedida en arrendamiento. Evidenciándose una transformación de la estructura agraria, caracterizada por un contexto de menor diversidad de tipos de productores, considerando que estaban los *pools* de siembra y por cambios en las estrategias productivas, la soja se habría difundido masivamente desplazando a otras actividades tradicionales de la región. Al inicio de 1990, existía una heterogeneidad de productores agropecuarios que disponían de diferentes recursos, tierra y capital, e implementaban una diversidad de estrategias productivas (Cowan Ros, *et al.*, 2005).

Según el estudio del Dpto. de Economía Agraria- FAV del año 2008, se observó que en dicha región prevalecían los AF viviendo en el campo, para sostener el pleno empleo e ingresos satisfactorios procuraban aumentar la escala productiva, diversificar actividades y

realizar trabajos a terceros. Los hijos tenían mayor participación, tanto como fuerza laboral como en la gestión del establecimiento, en comparación con el estudio de 1992-1993. Como estrategia financiera persistía la ganadería bovina, aunque contraída y con bajos niveles tecnológicos. Cambiaron sus estrategias de comercialización monopolizándose en las corporaciones. Las decisiones técnicas se respaldaron en la experiencia propia y en los asesoramientos profesionales de los proveedores de insumos. El proceso de descapitalización advertido en los primeros estudios se había revertido, ya que los AF pudieron sumar tecnología, expandirse arrendando superficie y, en menor medida, comprar tierra (Salminis, *et al.*, 2011).

A partir de la década del setenta, la acción del Estado nacional y provincial se vuelve desfavorable para los AF en cuanto a políticas de tierra y colonización, políticas de precios, inversiones públicas, políticas crediticias, políticas impositivas, políticas de investigación y extensión, y la acción social y educativa. Observando que entre el periodo 1975 - 2015 un 30% de los EAP del territorio vendieron y/o arrendaron sus campos (Sabanés, *et al.*, 2016 b). A pesar de este contexto histórico a nivel regional encontramos agricultores familiares modernos afirmando la soberanía y seguridad alimentaria.

Entendiendo entonces a los AF en este contexto, se pretende conocer las estrategias productivas que permitieron alcanzar la reproducción social de sus familias.

Los interrogantes que orientan este estudio son: ¿Para el año 2015 permanecen los AF en el territorio del campo “Pozo del carril” relevados por el Dpto. de Economía Agraria en el periodo 1992-1993? De ser así ¿Qué estrategias productivas implementaron?

I.1 HIPÓTESIS

Para dar respuestas a los interrogantes planteados se parte de la siguiente hipótesis:

Las estrategias productivas implementadas por los AF del territorio del campo experimental “Pozo del Carril” permitieron conseguir la reproducción social de su familia.

I.2 OBJETIVO GENERAL

Indagar acerca de las estrategias productivas de los AF del territorio del campo experimental “Pozo del Carril”, con base en el estudio del Dpto. de Economía Agraria - FAV del periodo 1992-1993.

El presente estudio se exhibe en seis capítulos. En el primer capítulo se expone la introducción. El capítulo II exhibe una revisión bibliográfica sobre estructura agraria, los tipos sociales agrarios, soberanía y seguridad alimentaria. El capítulo III presenta la metodología elegida, mientras que el capítulo IV muestra los principales resultados en dos

partes, una describe los cambios en la estructura agraria del territorio de estudio y la segunda parte el estudio de casos. Por último, la discusión y conclusiones se exponen en los capítulos V y VI, respectivamente.

II. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

II.1 ESTRUCTURA AGRARIA

La estructura agraria es la configuración de elementos de orden social y económico de la vida del agricultor que se encuentran interrelacionados, interconectados e interdependientes. Para ser entendida se consideran tres componentes básicos, a saber:

- 1- la estructura de tenencia de la tierra que hace referencia a la forma en que los agricultores se relacionan con la tierra, cómo se la distribuyen y los derechos que establecen para su uso;
- 2- la estructura económico-productiva que está definida por quiénes, qué, cómo producen y el destino de la producción; y
- 3- la estructura social en que se desenvuelve el agricultor con su sistema normativo, elementos culturales y distintos procesos sociales que se pueden desarrollar dentro de la misma (cooperación, conflictos, diferenciación, marginación y migración, entre otros).

La estructura agraria no es estática, por ello debe tenerse en cuenta los procesos históricos de su conformación (Margiotta y Benencia, 1981).

En todo EAP hay un sujeto social que lo dirige en función de la disponibilidad de otras fuentes de ingresos, de sus orientaciones hacia cierta/s actividad/es, composición demográfica familiar, tenencia de los recursos, historia ocupacional, sus actitudes hacia el cambio e innovación y participación social, su nivel educativo y acceso a la información, variables que intervienen especificando las estrategias productivas, mientras que las variables estructurales como la disponibilidad de factores productivos, organización social del trabajo, su racionalidad económica y su relación con los mercados; determinan las estrategias productivas (Caracciolo de Basco *et al.*, 1981; Margiotta y Benencia, 1981).

Las estrategias productivas se definen como el modo en que se utilizan los recursos productivos y las relaciones con los mercados que tienen las explotaciones de un mismo tipo social agrario. Tales estrategias son:

- tipo de actividad: no todas las explotaciones agropecuarias con similar dotación de recursos naturales, capital y trabajo seleccionan el mismo tipo de actividad, pues también en la elección influye el conjunto de variables intervinientes. Interesa conocer de qué otros factores depende, además de los estructurales, las variaciones encontradas en el tipo de actividad y cuáles son esas las variaciones;

- composición interna del capital: se refiere a las diferentes proporciones de la tierra y de cada rubro del capital activo total de la explotación;
- organización del trabajo: distribución de los roles ocupacionales por edad y sexo en la familia y el tipo de tareas de la mano de obra contratada. Afectada por el tamaño, sexo y edad de los miembros de la familia;
- manejo técnico: se evalúa el “cómo” de cada labor. Las técnicas de manejo pueden ser recomendadas por las instituciones especializadas o provenir de prácticas culturales y estar vinculadas a diferentes historias ocupacionales, al acceso de canales de difusión de tecnologías, o a las orientaciones hacia cierta actividad productiva;
- forma de provisión de insumos: es importante distinguir entre insumos comprados y auto-provistos como así también identificar entidades que tiendan a favorecer la compra de insumos como cooperativas y asociaciones. Debe considerarse forma de pago, plazos y condiciones exigidas por el proveedor. Es una especificación de la variable “relación con los mercados”;
- forma de financiamiento: las fuentes de financiamiento se clasifican en autofinanciamiento, financiamiento de terceros (prestamistas, entidades financieras, proveedores particulares o asociaciones de productores) e ingresos extraprediales. Es una consideración específica de la variable “relación con los mercados”; y
- destino de la producción y comercialización: se analiza la producción para autoconsumo y para el mercado, en el caso de esta última, los canales de comercialización (Caracciolo de Basco *et al.*, 1981).

La combinación de estrategias asumidas se expresa correlativamente con los resultados socio-económicos. Con el estudio de los componentes de la estructura agraria se puede llegar a tener un entendimiento de la heterogeneidad de los resultados (físicos, económicos, sociales, culturales y ambientales) a que arriban los actores involucrados en ella ante la modificación de alguno de los componentes, como así también la influencia que ejerce el Estado, a través de sus políticas públicas (Margiotta y Benencia, 1981).

II.2 TIPOS SOCIALES AGRARIOS: AGRICULTOR FAMILIAR Y EMPRESARIO

Los agentes de la estructura agraria son los Tipos Sociales Agrarios (TSA) que se caracterizan y diferencian por la disponibilidad y magnitud de recursos y por la forma social del trabajo (Caracciolo de Basco *et al.*, 1981). Entre los TSA, la Agricultura familiar probablemente sea el más heterogéneo y para evitar posibles confusiones Sabanés, *et al.* (2004) proponen que los conceptos de pequeño productor, minifundista, campesino, chacarero, colono, farmer´s y productor familiar involucran formas familiares de producir.

Se define a la agricultura familiar a partir de tres características centrales, la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas es hecha por individuos que mantienen entre sí lazos de sangre o de casamiento; la mayor parte del trabajo es igualmente aportada por los miembros de la familia y la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia, y es en su interior que se realiza su transmisión en caso de fallecimiento o de jubilación de los responsables por la unidad productiva (Abramovay, 1997 *apud* Sabanés, *et al.*, 2016 a).

La Agricultura Familiar es una “forma de vida” y una “cuestión cultural” que tiene como principal objetivo la “reproducción social de la familia en condiciones dignas” (Sabanés *et al.*, 2004; IICA, 2016).

La reproducción social de la familia es entendida por Fortes *apud* Almeida como:

“(…) El proceso de mantener, reponer y transmitir el capital social de generación en generación, siendo el grupo doméstico su mecanismo central, lo cual tiene simultáneamente una dinámica interna y un movimiento gobernado por sus relaciones con el campo externo” (Fortes *apud* Almeida, 1986: 67).

Según Merlet y Jamart (2007), el término "agricultura familiar" hace referencia a una agricultura basada en las células domésticas, en el seno de las cuales producción y reproducción están íntimamente ligadas. Compartiendo varias características: - no recurre de manera dominante a contratar fuerza de trabajo externa a la unidad doméstica, hecho que limita el tamaño de los establecimientos; - remunera la fuerza de trabajo sobre la base de los resultados de la producción y no sobre una base salarial; e - integra las dinámicas generacionales y patrimoniales en la toma de decisiones.

La mayoría de los AF tienen varias estrategias, como minimizar los riesgos, maximizar la mano de obra familiar, disminuir los costos directos y los costos fijos, maximizar los ingresos brutos, aumentar la escala de producción y el retorno por peso invertido (Sabanés, *et al.*, 2016 a).

Frente a una creciente mercantilización, la agricultura familiar ha podido permanecer en el sistema, gracias a la flexibilidad que presenta en cuanto a las diversas estrategias que asume. La agricultura, y en particular la familiar es una unidad compleja de actividades productivas y reproductivas, que absorben numerosos elementos que pueden transformarse o no en mercantilizados. De la conjunción de ambas actividades surgen como resultados, productos que pueden adquirir valor de intercambio en el mercado o valor de uso e ingresar al sistema como insumo para el siguiente ciclo productivo. Los distintos grados de mercantilización influyen sobre los estilos de gestión y sobre cómo se estructura y desarrolla el trabajo agrícola en cuanto actividad productiva. El grado de mercantilización agrícola es

un resultado negociado por los agricultores y otros intereses (Van Der Ploeg, 1992 *apud* Sabanés, *et al.*, 2016 a).

A su vez, la mercantilización está cada vez más entrelazada con el proceso de cientificación, que es “(...) la reconstrucción sistemática de las actuales prácticas agrícolas según pautas marcadas por diseño de carácter científico”. Este proceso genera una estructura que permite al capital ejercer mayor control directo sobre el proceso de trabajo agrícola. El capitalismo unifica las explotaciones agrarias y la agroindustria en formas específicas, porque sus relaciones mercantiles se encuentran gobernadas por una matriz de relaciones de poder que las integra, a través de las relaciones técnicos-administrativas (*Ibid*).

Sin embargo, el proceso de reproducción no pasa de modo sistemático por los mercados, los factores de producción y los insumos no se movilizan por medio de las relaciones mercantiles, no entran en el proceso de producción como mercancías, y sí como valor de uso. Los agricultores producen, movilizan y utilizan valores de uso, parte para valores de cambio y parte para iniciar nuevos ciclos (Sabanés, *et al.*, 2016 a).

Al final del siglo XIX, Karl Kautsky sostuvo que la agricultura familiar no se modernizaría y que sería absorbida por las fábricas, esto no ocurrió en Europa y Estados Unidos donde la agricultura familiar moderna es predominante y ha demostrado una extravagante capacidad de absorción de innovaciones (Amin, 2008). La agricultura familiar moderna deja de lado el autoconsumo y pasa a producir para el mercado, donde no hay división del trabajo intelectual y manual, no explota la mano de obra asalariada y las labores son realizadas con maquinarias producidas en la industria (Balsa y López Castro, 2011). La mano de obra no se especializa y el agricultor es el dueño del capital y de la mano de obra (Amin, 2008). Cabe aclarar aquí que uno de los elementos distintivos de la agricultura familiar es el predominio del trabajo familiar (Djurfeldt, 1996 *apud* Balsa y López Castro, 2011). Amin (2008) concuerda con Mazoyeer, en que la agricultura familiar no es capitalista, pero se encuentra en la economía capitalista a la cual se integra completamente.

Basso y Gehlen (2015) analizan las racionalidades que orientan las conductas productivas de los agricultores familiares modernos, ubicados en dos regiones políticas del Sudoeste y el Oeste del Estado de Paraná- Brasil, regiones que se caracterizan por el predominio de establecimientos de agricultores familiares y heterogeneidad productiva. El estudio concluye que los agricultores forjan diferentes racionalidades y que la relación que ellos establecen con el mercado es fundamental para su racionalidad e identidad. En su tipología implementada describen tres tipos diferentes de agricultores familiares, siendo las principales características del Agricultor Familiar Moderno Convencional las siguientes: - producción comercial orientada por la lógica de la especialización, con sistemas productivos

intensamente tecnificados y altamente demandantes de capital financiero, créditos, insumos externos, mano de obra calificada y conocimientos técnicos; -dedicado a la producción comercial de cultivos de maíz, soja, trigo y producción animal de avicultura, suinocultura y tambo. La avicultura y suinocultura son realizadas con base en la integración agroindustrial; - produce esencialmente para el mercado buscando ingreso, comercializa sus productos en el mercado de *commodities*, que determina un padrón productivo de referencia universalizada; - posee un parque de maquinarias adecuado a la producción en escala, en constante proceso de incorporación de innovaciones tecnológicas, y con uso intensivo de capital financiero, utilizan semillas transgénicas, con índices de productividad superiores a la media de la región; - en sus prácticas agronómicas, hace uso intensivo de insumos de origen industrial, realiza siembra directa con máquinas de precisión, y el control de plagas y enfermedades es realizado con uso de agrotóxicos; - la calificación profesional de los AF está vinculada a la apropiación de tecnologías bajo la lógica de la modernización de la agricultura, lo que lleva a mantenerse en constante proceso de apropiación de conocimientos y competencias específicas; - la posibilidad de trabajo para los hijos de los agricultores convencionales se presenta con mayor restricción cuanto más el sistema productivo se encuentra orientado por la lógica del monocultivo; y - los impactos socio-ambientales no son problemas presentes en sus preocupaciones, para ellos, los problemas son el resultado de la necesidad de producir alimentos para la sociedad, poniendo a la naturaleza al servicio de la gran agroindustria (*Ibid*).

La adopción del paquete tecnológico productivista se presenta como la solución a sus problemas, como una opción única que les impone apenas dos alternativas: o aceptarla o dejar la actividad. Esto evidencia el porqué de la sujeción por la racionalidad productivista inserta en el padrón de modernización de la agricultura (*Ibid*).

Estos agricultores están sometidos a una padronización productiva que alcanza a los productos, los procesos productivos y a la familia del agricultor. Están motivados por la búsqueda de la eficiencia alocativa y de la maximización de los resultados de la producción, expresándose en el aumento constante de la escala de producción, en niveles crecientes de productividad y de calidad. Constantemente están incitados por los actores dominantes de la cadena productiva a promover innovaciones tecnológicas, el no atendimento de las determinantes del mercado globalizado pone en riesgo la sobrevivencia del establecimiento del AF (*Ibid*).

En el otro extremo se encuentra el tipo social agrario empresario basado en el trabajo asalariado, tiene completa separación de la gestión, el trabajo y la dirección, y organización puede estar intermediada por un administrador (Caracciolo de Basco, *et al.*, 1981; Sabanés, *et al.*, 2004). Tiene por objetivo la mayor rentabilidad y usa principalmente tecnología de

mercado, posee mayor dependencia de insumos externos, produce para el mercado de exportación y lleva a la dependencia alimentaria y menor soberanía alimentaria (Sabanés, *et al.*, 2004).

II.3 SOBERANÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

La Agricultura Familiar es un sector de gran importancia por su rol central en la producción de alimentos, su aporte a la seguridad y soberanía alimentaria de la población, a la conservación y sustentabilidad de los recursos naturales, a la preservación de saberes, tradiciones, patrimonio cultural y como reservorio de la diversidad genética (IICA, 2016).

Los conceptos de Soberanía y Seguridad Alimentaria tienen como pilar fundamental el Derecho a la Alimentación, convirtiéndose en una obligación de los Estados (Niemeyer Almeida y Scholz, 2008). Aunque estos términos se utilizan de manera intercambiable, no son lo mismo. Por un lado, la definición de Soberanía Alimentaria fue propuesta en 1996 por la Vía campesina¹. En el año 2002, en un Foro sobre Soberanía Alimentaria con más de 400 ONGs y agrupaciones campesinas se redefine el concepto, según Niemeyer Almeida y Scholz como:

“(...) el derecho de los pueblos, las comunidades y los países a definir sus propias políticas agrícolas, de trabajo, pesca, alimentación y tierras, que sean adecuadas desde el punto de vista ecológico, social, económico y cultural a sus circunstancias únicas. Ésta incluye el verdadero derecho a la alimentación y a producir el alimento, lo que significa que todo el mundo tiene derecho a una alimentación inocua, nutritiva y culturalmente adecuada y a los recursos para producir estos alimentos, así como el derecho a poder alimentarse a sí mismo y a sus sociedades” (Niemeyer Almeida y Scholz, 2008: 6).

El concepto de Soberanía Alimentaria fue cuestionado frente a la tendencia de los gobiernos a abrir los mercados agrícolas; por enfatizar la importancia en el origen y modo de producir los alimentos, y recuperar la capacidad de los pueblos para mantenerse a sí mismos. Sin embargo existe evidencia de que el dumping² ha debilitado la producción de alimentos aumentando la dependencia de alimentos baratos importados, tal como el caso de trigo en Perú y Bolivia (Rojas, 2009).

Seguridad Alimentaria fue definida por la FAO³ durante la Cumbre de la Alimentación de 1996 en Roma, según Rojas como:

¹ Movimiento a nivel mundial que coordina organizaciones campesinas de Asia, África, América y Europa (Niemeyer Almeida y Scholz, 2008).

² Venta por debajo de los costos de producción (Rojas, 2009).

³ Organización internacional perteneciente a las Naciones Unidas que tiene como misión erradicar el hambre (Niemeyer Almeida y Scholz, 2008).

“La Seguridad Alimentaria existe cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y para llevar una vida activa y sana” (Rojas, 2009: 6).

Se centra en la disponibilidad de alimentos y al acceso a los mismos, ya sea por propia producción y/o compra en el mercado, no cuestiona el comercio agrícola internacional, las políticas nacionales y el poder de los oligopolios. Destaca la necesidad de la estabilidad de oferta, sin fluctuaciones ni escases. Al centrarse solo en la nutrición, no cuestiona el uso de alimentos importados en la dieta local (Rojas, 2009).

La soberanía y seguridad alimentaria se ven agravadas por un contexto donde el petróleo es caro y escaso, los biocombustibles parecen constituir una alternativa energética, encareciendo los alimentos al competir por la tierra. La colza, la soja, el maíz y la caña de azúcar (cultivos energéticos) destinados a la bioenergía salen de una hectárea que ayer se destinaba en un 100% a la producción de alimentos (Bragachini, *et al.*, 2008).

Argentina, al igual que el resto del mundo, está viviendo cambios de paradigmas a raíz del aumento del valor del petróleo y como consecuencia, se genera la agricultura energética, donde se transforma grano de maíz en etanol y el aceite de soja, en un porcentaje, es utilizado para producir el biodiesel necesario para el corte del gasoil (factores anti contaminación y propiedades lubricantes), dejando el proceso de los biocombustibles subproductos para la alimentación animal (*Ibid*).

Esto provocó en nuestro país una fuerte demanda del recurso más escaso que es "la tierra fértil", con aptitud para producir cultivos energéticos (principalmente soja) derivando en aumentos significativos del valor promedio de una hectárea de campo y alquileres en la región pampeana. Afectando esta situación (tierras y alquileres altos) a las producciones animales, principalmente los sistemas pastoriles (carne y leche), donde el pastoreo directo ocupa tierra, perdiendo competitividad frente a la agricultura (*Ibid*).

III. METODOLOGÍA

El campo experimental “Pozo del Carril” de la UNRC se encuentra al sudeste de la Pedanía San Bartolomé - Dpto. Río Cuarto. Territorio de estudio por el Dpto. de Economía Agraria – FAV desde la década del noventa, comprendiendo un territorio que abarca las colonias La Aguada, Rodeo Viejo, La Barranquita, y Cuatro Vientos (Ver Mapa 1). De acuerdo al mapa de la Dirección General de Catastro de 1975, el área seleccionada por el Dpto. Economía Agraria abarcaría aproximadamente unas 40.000 ha.

Mapa 1: Sud –este de la Pedanía San Bartolomé (colonias La Aguada, Rodeo Viejo, La Barranquita y Cuatro Vientos).



Fuente: Sabanés *et al.* (2016 a).

La región posee clima subhúmedo con estación seca invernal, un régimen de precipitaciones monzónico, concentrándose el 80 % de las lluvias entre los meses de octubre y abril y el periodo libre de heladas es de 232 días. Los vientos de mayor intensidad se registran a fines de agosto y durante los meses de septiembre y octubre, predominantemente del Norte - Noreste. Área suavemente ondulada a ondulada al Oeste con susceptibilidad a densificaciones superficiales, subsuperficiales y presencia de erosión hídrica y eólica (Cátedras de Extensión Rural, *et al.*, 1994).

Durante el periodo 1992-1993 se realizaron dos estudios socio-económico-productivo-ambiental a 49 EAP con la condición de que sus responsables vivieran en el campo. Ellos son:

- Caracterización de establecimientos agropecuarios de las colonias La Aguada, La Piedra, Rodeo Viejo y Costa del Tambo. Muestra de 31 casos. Realizado en el año 1993 (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994).
- Resultados técnicos-económicos y estructura productiva de establecimientos agropecuarios de las colonias La Aguada, La Piedra, Rodeo Viejo y Costa del Tambo. Muestra de 18 casos. Realizada entre abril de 1992 a marzo de 1993 (Freire, *et al.*, 1997).

El presente estudio tiene como objetivo indagar acerca de las estrategias productivas llevadas a cabo por los AF del territorio del campo experimental “Pozo del Carril” - FAV - UNRC, con base en los estudios mencionados anteriormente. De los 49 EAP relevados en 1992-1993, por motivos de registración de datos, se retoman 36 EAP.

La investigación cualitativa compone un variado mosaico de perspectivas de investigación, que se constituye en un proceso interpretativo de indagación basado en distintas metodologías, entre las que se encuentra el “estudio de caso” (Vasilachis, 2006).

Un caso es un objeto de estudio con fronteras más o menos claras que se analiza en su contexto y que se considera relevante bien sea para comprobar, ilustrar o construir una teoría o una parte de ella (Coller, 2005).

El estudio de caso es particularmente aplicable cuando se desean obtener generalizaciones analíticas y no estadísticas que puedan contribuir a un determinado marco teórico (Yin *apud* Roese, 1998).

La metodología utilizada es estudio de caso, y la técnica implementada fue entrevistas semiestructuradas a informantes calificados, sustentada en dos partes, una de aspectos referidos al territorio de estudio y otra referida a los 36 EAP (Ver Anexo 1).

Los resultados se presentan en dos partes, una describe los cambios en la estructura agraria del territorio, con datos de estudios realizados en los años 1992-1993, 2003, 2008 y 2015. Mientras que en la segunda parte se exponen los datos recabados de los 36 EAP en el año 2015.

Las entrevistas fueron programadas para junio-julio-agosto de 2015. Para ordenar la información obtenida se tomó como referencia las variables básicas a considerar en un estudio de situación y estudio de la estructura agraria propuestas por Margiotta y Benencia (1981).

IV. RESULTADOS

IV.1 PRINCIPALES CARACTERISTICAS DEL TERRITORIO EN ESTUDIO

IV.1.1 ESTRUCTURA DE TENENCIA DE LA TIERRA

Realizándose estudios socio-económico-productivo-ambiental de los establecimientos de AF entre 1992-1993 se observó que la región sud-este de la pedanía San Bartolomé-Dpto. Río Cuarto se caracterizaba por la prevalencia de AF que disponían de una distinta composición demográfica familiar, diferentes recursos de tierra y capital, e implementaban una diversidad de estrategias productivas (Cowan Ros *et al.*, 2004).

La conformación histórica de la estructura agraria de la región se destaca por su corta trayectoria, se sabe que entre las décadas de 1940-1950 llegaron las primeras generaciones de colonos, principalmente italianos, arrendando lotes de 120 a 200 ha, siendo la agricultura su única actividad y sorgo, maíz, trigo y lino los principales cultivos. A fines del `50 pasan a ser propietarios y es en este momento que aparecen las producciones animales (bovinos, porcinos, ovinos y caprinos).

La estancia La Piedra, ubicada en colonia homónima, contaba con una superficie de 10.000 ha, y entre los años 1940 y 1942 cuantiosos inmigrantes, llegaron para trabajar sus tierras como arrendatarios. Situación similar ocurrió en la Colonia Rodeo Viejo.

La estancia Pozo del Carril, ubicada en la Colonia La Aguada, fue dividida en dieciséis lotes de 200 ha entre el periodo de 1946 - 1952. El campo de experimentación "Pozo del Carril"- FAV, fue la única fracción que no se amortizó, por lo que el gobierno provincial lo donó a la UNRC en los `80.

Hasta la década del setenta el proceso histórico de la conformación de la Estructura Agraria fue favorable para los AF de esta región. A partir de allí, la acción del Estado Nacional y Provincial se vuelve desfavorable para los AF en cuanto a políticas de tierra y colonización, políticas de precios, inversiones públicas, políticas crediticias, políticas impositivas, políticas de investigación extensión, y educativa. Todo esto como resultado de la implementación de un paquete de políticas públicas neoliberales, con periodos más fuertes y otros más débiles (Sabanés, *et al.*, 2016 b). Contexto que llevó a muchos AF a vender sus EAP para pagar deudas, realizándose la mayor migración del territorio en el periodo 1976 a 1983.

La década del noventa se caracterizó por políticas similares a las implementadas en el periodo 1976-1983, siendo el principal motivo de la venta y/o arrendamiento de EAP el

endeudamiento financiero-comercial. AF que tomaron créditos bancarios para la compra de insumos y maquinarias, en un contexto de estabilidad económica iniciado a partir del Plan de Convertibilidad, no pudieron amortizar sus compromisos por la alta tasa de interés, estancamiento en los rendimientos, bajos precios internacionales de cereales – oleaginosos, bajos precios domésticos de sus productos y altos costos directos y fijos . Llevándolos a vender parte o la totalidad de su ganado y, en los casos más extremos, a alquilar y/o vender sus tierras.

Entre los nuevos actores que pasaron a producir en las tierras cedidas por arrendamiento o venta se encuentran AF capitalizados del territorio, empresas, y los *pools* de siembra (Cowan Ros *et al.*, 2004).

Según el último mapa emitido por la Dirección General de Catastro de 1975, la región sud-este de la Pedanía San Bartolomé comprende unas 40.000 ha y en ella existían 171 EAP con predominio de entre 100 y 200 ha. En los últimos 40 años se vendieron 49 EAP, en su mayoría con una superficie menor o igual a 200 ha (Sabanés, *et al.*, 2016 a). Esto significa un 30 % de desaparición de EAP de AF entre 1975 y 2015.

En 1992-1993 las formas de tenencia de la tierra eran propietarios, propietarios y arrendatarios, contratos de aparcería y arrendamientos puros (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994). Hoy existen propietarios puros y propietarios que arrendan simultáneamente tierras a parientes o vecinos, registrándose casos aislados de alquiler de superficie por parte de empresas como Aceitera General Deheza (AGD)⁴ y ManiSur⁵. Se prefiere antes de ceder la tierra, formar sociedades con empresas de agroinsumos y agroalimentarias. No se observan arrendamientos puros y contratos de aparcería.

La composición del capital, según el estudio de 1992-1993, estaba compuesta por un 47 % de valor de la tierra, 42 % valor de bienes de uso y 11 % de bienes de cambio (Freire *et al.*, 1997). Para el estudio del año 2015 la composición del capital de los EAP es principalmente por la valoración de la tierra, los otros rubros constitutivos del capital como mejoras, maquinarias y ganadería tienen una participación cercana al 20% (Sabanés, *et al.*, 2016 a).

⁴ Grupo General Deheza son empresas que se dedican a la fabricación de proteínas vegetales en forma de harinas y pellets, la producción de aceites vegetales, biodiesel y bioetanol. Procesan semillas de oleaginosas, principalmente soja, girasol y maní. También producen maní apto para consumo humano y blandeado, mayonesas y manteca de maní. Trabajan establecimientos agropecuarios propios, arrendados y en asociación con productores, brindando servicios ferroviarios y portuarios. Posee su sede central en la localidad de General Deheza (Grupo AGD. 2016).

⁵ Empresa que produce, industrializa y exporta maní alto oleico. Su casa central se encuentra en la localidad de La Carlota (Manisur, 2016).

Con respecto a los fideicomisos, se encuentran asociados a las grandes estancias situadas al oeste del territorio de estudio.

IV.1.2 ESTRUCTURA ECONOMICO-PRODUCTIVA

Para el período 1992-1993 el uso del suelo era en general mixto, con predominio de la ganadería (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994; Freire *et al.*, 1997). Hoy se intensificó el uso del suelo, sigue siendo mixto pero mayoritariamente agrícola y la ganadería se concentró en menores superficies.

Dentro de las actividades productivas que se destinaban para el mercado durante la década del noventa, se encuentran la ganadería bovina y porcina, producción de maíz, girasol, trigo, sorgo y maní (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994). Siendo la producción bovina de carne la actividad principal de ciclo completo, tipo extensiva y con predominio de razas británicas. La alimentación se realizaba a base a verdeos de invierno, verdeos de verano, pasturas consociadas, pasturas perennes y pasto llorón. Suplementándose con rollo, fardo y grano de maíz. La producción porcina aparecía en segundo lugar, con destino para el mercado local, utilizando bajos niveles tecnológicos, sencillas instalaciones, mínimo manejo sanitario, y sujeta a la liquidez del AF y a los vaivenes del mercado. Se caracterizaba por ser de tipo extensiva y ciclo completo. La alimentación estaba basada en rastrojos, verdeos y pasturas, se suplementaba con granos de maíz de propia producción, aunque la cantidad, calidad y frecuencia quedaba sujeta a la disponibilidad física y /o económica del AF. Los bajos precios, altos costos de intermediación e impositivos, con operaciones a largo plazo y la inseguridad de cobro, fueron las principales limitantes de la actividad (Freire *et al.*, 1997). Cabe señalar que la primera generación de AF, que llega entre los años 1940 a 1950 a colonizar la región, era productora ganadera, y en muchos de ellos predominaba la producción de cerdos a campo con parideras a galpón (actualmente abandonadas).

Esta actividad era muy importante en el Dpto. de Río Cuarto puesto que existían 245.600 cabezas (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994).

Entre los cultivos agrícolas, el maíz se encontraba en primer lugar, sembrándose semillas propias (hijos de híbridos) con siembra convencional, con control cultural y mecánico para las malezas y no se aplicaba fertilización sintética (Freire *et al.*, 1997). El cultivo de maní, si bien estaba presente en la zona, no era realizado por los AF sino por *pooles* de siembra que arrendaban campos en el territorio.

La soja, si bien se siembra desde 1980 en el Dpto. Río Cuarto, es a partir del año 1995 que comienza a ser recomendada por técnicos del programa Cambio Rural como estrategia de control de malezas asociadas al cultivo de maíz en el territorio de estudio. Resultaba ser

una alternativa de bajo costo de producción en relación al cultivo de maíz. Aún más para aquellos que lograron adquirir una sembradora de siembra directa. Además, las empresas y *pooles*⁶ de siembra que operaban en la zona jugaron un papel importante en la difusión de la soja. Así, fue desplazando los cultivos tradicionales como girasol y sorgo. A principios de la década del 2000 la soja se había convertido en el cultivo más importante en la zona, seguido por el cultivo de maíz (Cowan Ros, *et al.*, 2004).

En la actualidad la mayoría de los EAP son sistemas mixtos agrícolas-ganaderos con predominancia de cultivos de soja y maíz y producción bovina de ciclo completo. Algunos EAP producen ciclo completo de cerdos de forma intensiva – extensiva, otros pocos producen maní y pollos parrilleros integrados con las corporaciones.

La producción bovina de carne sigue la tendencia de realizar ciclo completo, incorporándole la terminación a corral. Algunos AF basan la alimentación en pasturas como alfalfa, verdeos de invierno, rollos y otros han incorporado silaje de manera permanente con grano de maíz de propia producción. Dentro de la cadena forrajera ha desaparecido el pasto llorón, pastizales naturales, pasturas consociadas y han tomado importancia los forrajes conservados.

La comercialización del ganado bovino se realiza en ferias y ventas directas a frigorífico y se caracteriza por ser más transparente que la comercialización de cerdos, debido a los remates en ferias, información en los medios de comunicación, entre otros.

La ganadería porcina en la década del noventa estaba en crisis (Cowan Ros, *et al.*, 2004), mientras que para el 2008 solo era para autoconsumo (Salminis, *et al.*, 2011). En la actualidad existen en la región alrededor de 10 criaderos de cerdos de tipo semi-extensivo e intensivo, administrados por la segunda generación de AF, según informante calificado. Se producen capones de entre 95 a 110 kg en 5 a 6 meses. Comercializándose directamente a intermediarios y frigoríficos, no existiendo previo convenio de precio de comercialización. La producción avícola surge en los últimos años desde las corporaciones alimenticias. Los AF ven esta integración como una mejoría en sus ingresos, aportando mano de obra, galpones, espacio físico, gastos de luz y gas, entre otros. La corporación, por su parte, contribuye con pollos BB, alimento y servicio técnico-administrativo. Esta integración genera un salario mínimo para cada uno de los que trabaja.

⁶ Combinación de inversores financieros, un administrador y gerenciador de la actividad, un sistema de contratación de equipos de producción y de tierras para hacer agricultura y estrategias de comercialización que pueden incluir la participación en el sistema de mercados de futuros y opciones (Lattuada y Neiman, 2005).

El cultivo de maní nunca fue practicado por AF y sigue en manos de corporaciones que arrendan campos en la región. En el año 2014, AF alquilaron a AGD superficies entre 20 a 50 ha para la realización del cultivo de maní. Los AF realizan contratos con las corporaciones, estrategia que les permite un ingreso monetario en dólares para financiar el resto de las actividades del establecimiento.

Según el estudio 1992-1993, las producciones para autoconsumo eran cerdos, chivos, corderos, pollos, conejos, miel, y fabricación de quesos; y para generar ingresos extraprediales elaboraban fardos/rollos (Freire *et al.*, 1997). Actualmente algunos EAP tienen ovinos, cerdos y pollos para autoconsumo y como ingreso extrapredial se encuentran las jubilaciones de miembros de la segunda generación de AF y realizan servicio de labores mecánicas a vecinos y /o parientes.

Los AF comercializan su producción en el mercado regional a través de las corporaciones como Grupo Depetris⁷, grupo AGD, ATS Agrotecnología-Servicios S.A.⁸ y Compañía Argentina de Granos⁹. Según Salminis *et al.* (2011) y los informantes calificados del presente estudio, los AF están comprando insumos y vendiendo su producción a la misma corporación.

En cuanto al asesoramiento técnico en 1992-1993 provenía de profesionales de los comercios y en casos puntuales la contratación se daba por parte de los propios AF; en la actualidad el asesoramiento técnico se encuentra incluido en los servicios que brindan las empresas.

El financiamiento de la agricultura en 1992-1993 estaba dado por los cerealistas, en cuenta corriente y en pago a cosecha o pago dos por uno. La producción bovina y porcina se realizaba mediante el propio financiamiento. En la actualidad, la agricultura es parcialmente financiada por corporaciones, la producción de pollos parrilleros es financiada por las

⁷ Grupo Depetris es un conjunto de empresas que le ofrecen a los agricultores agro-insumos (semillas, fertilizantes y agroquímicos), seguros agropecuarios, servicio de flete y logística, acopio y acondicionamiento de cereales y oleaginosas, asesoramiento técnico, crediticio y financiero, entre otras. A su vez, articula con Syngenta, Sancor Seguros, Rizobacter Argentina S.A., Bunge, Speed Agro y Profértil. Su casa central se encuentra en la ciudad de Río Cuarto (Grupo Depetris, 2016).

⁸ATS Agrotecnología y Servicios S.A es una empresa que vende agroinsumos, asesoramiento profesional, nutrición animal, comercialización de granos, acopio, transporte y siembra asociada con productores (*pool* de siembra).Es representante de Syngenta, Basf, Atanor, Rizobacter Argentina S.A., Summitagro y Bunge. Su casa central se encuentra en la localidad de Adelfa María (Cba) (ATS, 2016).

⁹ Compañía Argentina de Granos Brinda servicios desde compra y venta de cereales hasta expendio de combustibles. Su casa central se encuentra ubicada en la localidad de Adelfa María (Cba.). Cuenta con 93 sucursales distribuidas en 10 provincias argentinas (Compañía Argentina de Granos, 2016).

corporaciones y la banca financiera; y las actividades bovina y porcina se siguen realizando mediante financiamiento propio.

En lo que concierne a los recursos productivos de los AF, en los primeros estudios se observó un proceso de descapitalización, la mayoría de las maquinarias se encontraban amortizadas, al igual que las mejoras (Freire *et al.*, 1997). La antigüedad de los tractores en promedio era superior a 20 años, con una potencia media de 70 CV (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994).

Recientemente la mayoría de los AF tiene su equipo básico de maquinarias, como sembradora, pulverizador y tractor de mayor potencia. En general, no brindan trabajos a otras zonas, sino que prestan servicios a vecinos y parientes.

Los estudios realizados en el territorio tienen como denominador común la presencia y predominancia de la mano de obra familiar. A su vez, en 1992-1993 existía mano de obra contratada permanente y transitoria (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994). Hoy la mano de obra contratada por los AF es esporádica.

IV.1.3 ESTRUCTURA SOCIAL

La familia rural en la década del noventa estaba conformada por tres generaciones, vivían y trabajaban en el campo, incluso hasta los más jóvenes. Participaban de instituciones del medio rural como iglesia y cooperadoras escolares y una cooperativa agrícola-ganadera (Cátedras de Extensión Rural, *et al.*, 1994). En la región no existía ningún servicio de salud, debiendo dirigirse a la ciudad de Río Cuarto (promedio 45 km) o hacia la localidad de Las Albahacas (promedio 25 km) para recibir asistencia médica. Funcionaban 5 escuelas rurales primarias ubicadas en las colonias La Aguada, La Aguada Sur, Rodeo Viejo, Cuatro Vientos y La Piedra. La infraestructura de caminos se encontraba deteriorada y se registraban teléfonos en casos puntuales (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994).

En la zona funcionaron grupos de capacitación, dos pertenecientes al Programa Cambio Rural - INTA y uno al Dpto. de Economía Agraria – FAV. Además, en la misma década se realizaron talleres y jornadas demostrativas técnicas-productivas-económicas en el campo de la FAV-UNRC, y existía un campo demostrativo del INTA en la Colonia Rodeo Viejo.

Hoy existen cuatro generaciones de AF, con la particularidad que la cuarta generación no se encuentra trabajando y viviendo en el campo. Perdura la ausencia de servicios de salud, deterioro de los caminos de tierra que funcionan como desagües de los campos (encontrándose la mayoría en mal estado y algunos transformados en barrancas). Han

desaparecido los grupos de capacitación, el campo experimental de la FAV-UNRC no ha desarrollado vínculos con los AF y el campo demostrativo del INTA dejó de existir como tal. Las entidades rurales (Sociedad Rural, Federación Agraria) tienen escasa presencia y reaparecen ante situaciones puntuales. En el año 2003 los AF de la región se afiliaron a Sociedad Rural para recibir el beneficio del amparo al Impuesto a las Ganancias, esta entidad había negociado con el estado nacional la posibilidad de que sus asociados pagaran en cuotas el Impuesto a las Ganancias (Cowan Ros *et al.*, 2004). Esta afiliación perduró un año aproximadamente. Luego, durante los años 2012 y 2013 se incorporaron nuevamente por un seguro de cobertura contra granizo. Esta asociación se terminó ante el incumplimiento por parte de la Sociedad Rural, según lo expresado por los entrevistados.

La calidad de vida de los AF se ve comprometida por problemas ambientales, demostrando preocupación por la pérdida de superficie productiva ocasionada por la erosión hídrica observada desde la década del noventa (Cátedra de Extensión Rural, *et al.*, 1994). Para el año 2003, los AF habían adquirido sembradoras de siembra directa, que según la percepción de los entrevistados, sería apropiada para el control de la erosión hídrica y para cultivar en superficies vulnerables a la misma (Cowan Ros *et al.*, 2004). Dentro de las prácticas de manejo que ejercen los AF para mitigar la erosión del suelo se mencionan utilización de la tecnología de siembra directa, rotación de cultivos y sistematización de tierras.

Las medidas para controlar la erosión del suelo se realizan a nivel individual y no a nivel de micro-cuenca (Cowan Ros *et al.*, 2004).

Otros de los problemas ambientales que aparecen son la contaminación de aguas superficiales y subterráneas por la alta concentración de excrementos sólidos y líquidos generados en engordes a corral y la presencia de arsénico en el agua para consumo animal. Además, los AF que se dedican a la crianza de pollos parrilleros se encuentran intranquilos por las altas temperaturas no esperadas en determinadas épocas del año. En cuanto a la producción de miel, Cowan Ros *et al.* (2004) afirman que se perjudicó su producción al dejar de cultivarse especies como girasol de alta producción de néctar.

En lo referente a la acción social y educativa, durante el periodo 1995-1999 se cerraron tres escuelas primarias rurales en la zona. Implicando que alumnos y sus familias migraran hacia otros sitios para matricularse, luego entre los años 1999-2003 se reabrieron. A partir de 1996 se eliminó séptimo grado de las escuelas primarias rurales, significando que los alumnos deben concurrir a la localidad de Las Albahacas o la ciudad de Río Cuarto, como únicas alternativas, para culminar el nivel primario. En la actualidad asisten a las escuelas rurales primarias de la zona hijos de trabajadores rurales y niños radicados en

ciudades vecinas, se matriculan entre 2 a 11 alumnos por establecimiento educativo. En la colonia La Aguada se ubica un establecimiento educativo de nivel primario y medio, éste último comenzó a funcionar en el año 2011.

A continuación se presenta en la Tabla 1 una síntesis de las principales estrategias productivas llevadas a cabo por los AF.

Tabla 1: Principales estrategias productivas implementadas por los AF de territorio del campo experimental “Pozo del Carril” de la FAV, según estudios de 1992-1993 y 2015.

ESTRATEGIAS PRODUCTIVAS	ESTUDIO 1992-1993	ESTUDIO 2015
1) Tipo de actividad	mixto: predominio de ganadería bovina de ciclo completo	mixto: predominio de agricultura con ganadería ciclo completo
	importante producción porcina de ciclo completo, en sistema al aire libre	producción porcina (no representativa), ciclo completo y en confinamiento
	producción de pollos parrilleros para autoconsumo y venta	producción de pollos parrilleros integrados con corporaciones
	principal cultivo: maíz	principal cultivo: soja
	Otros cultivos: sorgo, girasol, trigo	Otro cultivo: maíz
	la mayoría con producciones para autoconsumo	escasa producciones de autoconsumo
2) Composición interna del capital	proceso de descapitalización	proceso de capitalización
	50% de la composición interna del capital era el valor de la tierra	el 80% de la composición interna del capital es el valor de la tierra
3) Organización del trabajo	mano de obra familiar con la presencia de la generación más joven	mano de obra familiar, con ausencia de la generación más joven
	mano de obra contratada, asalariada permanente y temporaria	mano de obra contratada asalariada temporaria
4) Manejo técnico	Bovino	
	ciclo completo, extensivo	ciclo completo, tiende a intensivo
	verdeos de invierno (significativos)	verdeos de invierno (escasos)
	consociados de leguminosas y gramíneas , pastizales naturales y pasto llorón	desaparecieron de la cadena forrajera
	verdeos de verano (sorgo y maíz)	verdeo de verano (maíz)
	alfalfa	alfalfa
	grano de maíz propio	grano de maíz propio, harina de soja
	rollo y fardo	rollo y silaje
	Cerdos	
	Extensivo	Intensivo
	grano de maíz, rastrojo, verdeos	grano de maíz y alimento balanceado
	Agricultura	
	labranza convencional, menor uso de tecnologías e insumos del mercado: semilla propia, barbecho y control mecánico de malezas	siembra directa y mayor uso de tecnología e insumos de mercado: semillas OGM, agrotóxicos, fertilización sintética , barbecho químico
asesoramiento técnico- productivo con profesionales de los comercios	asesoramiento técnico- productivo con profesionales de las corporaciones	
5) Formas de provisión de insumos	comercios de la ciudad de Río Cuarto – Cooperativas	monopolización de mercado
6) Formas de financiamiento	Agricultura: financiamiento comercial de cerealistas, cuenta corriente, pago a cosecha o pago 2 por 1. Bovinos y cerdos: financiamiento propio	Agricultura: parcialmente financiada por corporaciones. Avicultura: financiada por corporaciones y banca financiera. Bovinos y cerdos: Financiamiento propio
7) Destino de la producción y comercialización	Comercios locales	Corporaciones y empresas extraregionales.

Fuente: elaboración propia.

IV.2 PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO DE CASO

IV.2.1 ESTRUCTURA DE TENENCIA DE LA TIERRA

De los 36 EAP analizados durante 1992-1993 en el territorio de estudio se observó que cuatro EAP se vendieron entre 1993-1999 y diez EAP se arrendaron en el periodo de 1999-2014, por lo cual 22 EAP están presentes para el año 2015 (ver Anexo 2).

Según mapa de la Dirección General de Catastro los 22 EAP en actividad representan un total de 5000 ha, y según informantes calificados poseen una superficie entre 30 a más de 700 ha. Se debe considerar que en 40 años no se han actualizados los datos catastrales¹⁰ y que durante el periodo 1975 - 2015 la distribución de tierras ha sido sometida a procesos de sucesiones de herederos, división de bienes, arrendamientos, compra y/o ventas. Todos los EAP poseen título perfecto de propiedad, no sucediendo lo mismo en la zona próxima serrana.

Como estrategia de reproducción social, los AF arrendan tierra, entre un 20 a 30% más de superficie, aumentando la escala de producción, disminuyendo los costos en general y los fijos en particular, logrando pleno empleo de la mano de obra familiar. Los AF marginados de políticas crediticias y menos tecnificados arrendan una parte de su campo para generar ingresos.

En el presente estudio se observa un proceso de división de tierras por pasaje de titularidad de la primera a segunda generación y/o segunda a tercera, no evidenciándose la compra de tierras por empresas, predominando el arrendamiento y /o compra-venta de tierras entre parientes y vecinos.

IV.2.2 ESTRUCTURA ECONÓMICO-PRODUCTIVA

Se observa que los AF se capitalizaron en esta última década, la mayoría de los EAP cuentan con maquinarias agrícolas con una antigüedad menor a 10 años y en óptimo estado de conservación. La compra de las maquinarias se efectuó a través de financiación propia y créditos de bancos oficiales y privados. Algunas herramientas se han adquirido en forma de sociedad entre padre e hijo/s, o entre hermanos. Los AF saben que disponer de las maquinarias necesarias es una estrategia importante, permitiéndoles realizar las labores a tiempo (que se transforma en mayores rindes), ocupar la mano de obra familiar, disminuir costos y , en algunos casos, generar un ingreso extrapredial.

¹⁰ Según consulta personal en Dirección General de Catastro Provincial, Sede Río Cuarto, noviembre de 2016.

En todos los EAP las tareas son realizadas por miembros de la familia, en la mayoría de los casos la mano de obra es aportada conjuntamente por dos generaciones y en el resto los trabajos son realizados por miembros de una generación (segunda o la tercera generación). Son escasos los EAP que cuentan con mano de obra asalariada temporaria y coincide con aquellos que realizan producciones animales.

Describiendo las actividades agropecuarias se indica que la mayoría de los EAP abordados, tienen sistemas mixtos como la ganadería y agricultura, y una minoría de casos se dedica netamente a la agricultura. En general, la productividad de estos sistemas es superior a la media de la región.

La totalidad de los EAP de sistemas mixtos realizan producción bovina de carne, una minoría complementa bovinos con producción de cerdos, y otros bovinos con producción de pollos parrilleros, estos últimos integrados con corporaciones alimenticias.

La producción bovina de carne es de ciclo completo, realizándose a campo y en engorde a corral. La alimentación se basa en pasturas perennes, verdes, rastrojos y suplementaciones a base de rollos, silaje de maíz, grano de maíz y pellets de soja, dependiendo de la categoría y la edad. Los vientres son producidos por los AF, se venden como terneros, novillitos, novillos livianos o novillos pesados.

El cultivo de maíz tiene múltiples usos, se puede suministrar en grano, se puede pastorear en verde o diferido, o bien se lo conserva como silaje. La soja se canjea por harina de soja para alimentar los animales e insumos agropecuarios a las corporaciones.

La producción de cerdos es de ciclo completo en sistemas intensivos y semi-intensivos, se vende al mercado local y regional. La segunda generación es la responsable y la principal mano de obra de la actividad.

La producción avícola se encuentra integrada con corporaciones alimenticias, destacándose que algunos tenían experiencia de más de 10 años produciendo unos 200 pollos por semana, su respectiva faena y distribución.

Los AF que realizan agricultura, tienen como principales cultivos soja y maíz. Sin embargo, es necesario hacer la descripción por separado de los sistemas de producción mixto y netamente agrícola debido a que las estrategias implementadas son diferentes.

En los sistemas mixtos, el cultivo de maíz se realiza con semilla híbrida, fertilización mineral y se emplean agrotóxicos para el manejo fitosanitario. El silo o silo-bolsa les permite acopiar la producción. Todos los insumos son adquiridos en el mercado a través de las corporaciones.

Para la realización del cultivo de soja, se utiliza semillas propias, se rota con maíz, se inocula, no se le aplica fertilización mineral y se utilizan agrotóxicos para el manejo fitosanitario. Cuentan con estructura de silos, que permite acopiar granos en su propio establecimiento, para luego canjearlo por alimento animal y, además, utilizarlo como semilla para el próximo año.

La comercialización de insumos y productos de cereales y oleaginosos se realiza principalmente con Grupo Depetris y Grupo General Deheza, coincidiendo con la caracterización del territorio. Los AF deciden comercializar mayoritariamente con Grupo Depetris por brindarles financiación y ser más confiable. La estrategia de comercialización es el canje de agro-insumos por granos de soja y maíz, lo que genera ventajas en cuanto a las retenciones, Impuesto al Valor Agregado (IVA) y no implica necesariamente una erogación financiera.

Las decisiones son llevadas a cabo generalmente en conjunto entre la segunda y tercera generación, el responsable del establecimiento es el dueño (segunda generación). Se destacan casos de arrendamiento de superficie en sociedad entre padres e hijos, quedando a cargo de la tercera generación con fuerte vocación agrícola.

Una minoría de EAP a cargo de la tercera generación se dedica netamente a la agricultura produciendo soja y maíz para el mercado regional. Si bien, los informantes resaltan que no han alquilado sus campos, hacen agricultura en sociedad con las empresas, aportando la mano de obra, las maquinarias necesarias y la tierra, mientras que la empresa se encarga de la logística (transporte, acondicionamiento, acopio y comercialización), suministro de los agro-insumos (semillas, fertilizantes, inoculantes y agrotóxicos) y asesoramiento técnico.

IV.2.3 ESTRUCTURA SOCIAL

En la conformación de las familias se observa la presencia de cuatro generaciones. La primera generación está conformada por colonos italianos que llegaron a la zona a principios de la década del '40 como arrendatarios de las grandes estancias, para realizar agricultura (trigo, lino, maíz y sorgo). Luego, hacia fines de la década del cuarenta y principios de la del cincuenta a través de políticas públicas a nivel nacional, se convierten en dueños de las parcelas que arrendaban, estimulando las producciones animales. Esta generación construyó la infraestructura de los EAP (casas, galpones, molinos, tanques, alambrados y tendido eléctrico), fundó escuelas y clubes sociales que funcionaban como centros comunitarios, uno por cada colonia, con sus equipos de fútbol, de bocha, campeonatos de domas, y sus típicos

bailes familiares que, en parte, definían los nuevos matrimonios. Sólo se encontró una persona perteneciente a esta generación que tiene 90 años y es la dueña del EAP.

Los miembros de la segunda generación son los actuales dueños y responsables de los EAP, tienen entre 60 y 70 años de edad. La mayoría de los integrantes de esta generación conoció a sus cónyuges en actividades comunitarias del medio rural, las que hoy son escasas y los nuevos matrimonios rompieron con esa lógica. Solo ocho apellidos son los que se repiten en el territorio, lo que determina relaciones de parentesco. Siguen viviendo y trabajando en el campo. Esta generación tuvo activa participación en cooperadoras escolares, cooperativa agrícola desaparecida en los años noventa, cooperativa eléctrica, cooperativa de balanza, entre otras. Integraron conjuntamente con la tercera generación grupos de capacitación agropecuaria a través de Cambio Rural y del proyecto Capacitación de Productores - Dpto. de Economía Agraria, además de diferentes jornadas y capacitaciones ofrecidas por el INTA y la FAV.

Con respecto a la participación gremial, se han asociado puntualmente en diferentes momentos a entidades rurales, principalmente a la Sociedad Rural de Río Cuarto.

La tercera generación tiene entre 30 y 45 años de edad, muchos están en el campo y se especializaron en agricultura, ejecutando todo lo referente a la agricultura y manejo del parque de maquinarias agrícolas. Por lo general, los miembros de esta generación son los encargados de la superficie arrendada. Esta generación ha tenido acceso a ciertas actividades sociales que le ha permitido conocer sus cónyuges de otros ámbitos, por lo que las esposas de esta generación están viviendo y trabajando en la ciudad de Río Cuarto desempeñando diferentes actividades, algunas relacionadas con sus profesiones. Otra parte de esta generación ha accedido a estudios universitarios, por lo que no están trabajando ni viviendo en el campo; sino más bien de su oficio/profesión.

Por último, la cuarta generación, de hasta 20 años de edad viven en la ciudad de Río Cuarto desde que comenzaron los estudios de nivel medio. Actualmente no participan de las actividades de los EAP por lo que se puede inferir que la cuarta generación, si bien forma parte de la familia, no se trataría de una generación de AF.

En la mayoría de los EAP existe por lo menos un miembro de la familia viviendo en el campo, coincidiendo con aquellos que tienen producciones animales.

Resulta interesante destacar que los AF cuentan con un adecuado nivel de conocimientos e información técnico-productivo-administrativo-económico-financiero. Correspondiéndose, en parte, a la participación en la década del noventa en grupos de capacitación en la zona de estudio (programa Cambio Rural-INTA y Dpto. de Economía Agraria-FAV).

En lo que respecta a la acción del Estado, en forma general fue descrita en la sección de caracterización del territorio y de manera particular se observa que gran parte de los AF se beneficiaron en la última década con políticas crediticias, que permitieron comprar maquinarias a bajas tasas de interés y a largo plazo.

V. DISCUSIÓN

Entre el periodo 1992 - 2015 desaparecieron en el territorio un 30% de EAP, correspondiéndose con los datos nacionales y provinciales de los últimos CNA. Sin embargo siguen prevaleciendo los EAP en manos de AF, que debieron modificar sus estrategias productivas, manteniendo un sistema mixto con mayor superficie para la agricultura e intensificando de la producción animal.

Los precios internacionales más los avances tecnológicos en los cultivos de soja y maíz llevaron a la expansión de las fronteras agrícolas, desplazando la ganadería hacia áreas marginales. Una alternativa de competencia de la ganadería frente a la agricultura fue la intensificación que, en ganadería de carne, se define como el proceso por el cual se busca producir la mayor cantidad de carne en el menor tiempo y espacio físico posible, con el mínimo gasto de energía por parte de los animales. Ya no basta con producir bien, hay que hacerlo al menor costo posible, buscando obtener un producto por el que se puedan lograr valores diferenciales (Clifton y Cabana, 2001).

En este contexto surge la producción de pollos a gran escala integrada con corporaciones. Tal como afirman Pietroboni, *et al.*, (2012), el avicultor integrado se convirtió en herramienta fundamental para el crecimiento de la producción por dos razones, su aporte de inversión de capital fijo y su participación en la transformación del pollito BB en un pollo apto para faena. Desde la perspectiva del AF, éste se convierte en un prestador de servicios que no enfrenta riesgo de mercado, pero sí el riesgo productivo, si falla en el proceso de engorde, deberá asumir los costos, pues su retribución está en función de variables como índice de conversión, mortandad y peso de pollos entregados. Los AF pasaron de tener un status independiente a una relación dominada por las empresas núcleo.

El maíz deja de ser el principal cultivo tomando su lugar la soja, en tanto que sorgo, girasol y trigo desaparecen. Las típicas producciones para autoconsumo empiezan a disminuir y/o desaparecer. Se produjo un proceso de capitalización representado principalmente por el aumento del valor de la tierra, y compra de maquinarias agrícolas. Se puede inferir tanto para el territorio como para el estudio de caso, que los EAP de los AF se van agrandando en tierras propias y alquiladas. No hay información de que los nuevos propietarios sean corporaciones, sino son parientes y vecinos del territorio. Sigue predominando la mano de obra familiar, con escasa contratación de mano de obra temporaria y raramente permanente.

La actividad bovina de carne de ciclo completo sigue siendo la principal producción animal. Se ha modificado la cadena forrajera, desapareciendo pasto llorón, pasturas consociadas, pastizales naturales y han disminuido su importancia los verdeos de verano e

invierno. El grano de maíz de propia producción sigue presente y han tomado importancia los forrajes conservados.

La producción porcina en el presente se encuentra en una minoría de EAP en forma intensiva. Sin embargo para el estudio 1992-1993 era la segunda actividad en importancia, tipo extensiva y semiextensiva. La primera generación de AF eran principalmente productores de cerdos a campo con parideras a galpón. La escasa transparencia del mercado, la desaparición de los frigoríficos locales, los fraudes de intermediarios, más la penosidad al trabajo, entre otros, determinó el abandono de la actividad por la mayoría de los EAP.

La agricultura se realiza con mayor dependencia de insumos y tecnologías de mercado, apareciendo el asesoramiento técnico-productivo proveniente de las corporaciones. Según Basso y Gehlen (2015) la agricultura baja los costos fijos, en casos puntuales demandan de empleados temporarios, permite vivir en los centros poblados con mayores servicios, como luz eléctrica, caminos transitables, escuelas, centro de salud. La posibilidad de trabajo para los hijos de los agricultores convencionales se presenta con mayor restricción cuanto más el sistema productivo estuviera orientado por la lógica del monocultivo.

Se observa tanto a nivel territorial como estudio de caso que la compra de insumo y venta de productos se va monopolizando. Coincidiendo con Salminis, *et al.* (2011) comercializar insumos y productos con la misma empresa/corporación, significa de algún modo una pérdida de autonomía por parte de los AF. El grado de financiamiento por las corporaciones genera mayor dependencia. El destino de la producción pasó de ser local y regional a corporaciones extra-regionales.

Los AF plantean que los principales problemas del medio ambiente, como erosión hídrica, vienen mejorando con la tecnología implementada. Hecho que no se observa con claridad en el territorio, donde los caminos funcionan como desagües de las microcuencas. En marzo de 2016 habitantes de las Colonias Rodeo Viejo, La Piedra y La Aguada manifestaban estar aislados por la destrucción de los caminos rurales (Diario Puntal, 2016). Coincidiendo con Basso y Gehlen (2015), los impactos socio-ambientales no son problemas presentes en las preocupaciones de los AFM, para ellos, los problemas son el resultado de la necesidad de producir alimentos para la sociedad, poniendo a la naturaleza al servicio de la gran agroindustria.

A nivel de estudio de caso se observó un 40% menos de EAP de AF y coincidiendo con lo que plantea Amin (2008), y Basso y Gehlen (2015) la totalidad de los EAP en actividad corresponden a la tipología AFM (agricultor familiar moderno) reuniendo las siguientes características: - su producción comercial es especializada en soja, maíz y vacunos; - se encuentran intensamente tecnificados incorporando siembra directa,

maquinarias agrícolas de precisión y con mayor capacidad operativa, forrajes conservados como silaje, semillas modificadas genéticamente; - hacen un uso intensivo de capital financiero e insumos externos, compran semillas híbridas de maíz, agrotóxicos, inoculantes, fertilizantes sintéticos;- acceden a créditos de la banca financiera y a financiamientos por parte de las corporaciones; - son abiertos al asesoramiento técnico externo; - cuentan con mano de obra calificada, además de su propia experiencia, los AF se fueron capacitando con el INTA y la FAV y adquiriendo práctica, en especial, sobre el cultivo de soja; - los miembros de la tercera generación tienen vocación agrícola-sojera, con elevados conocimientos de manejo de maquinarias de siembra directa y máquinas cosechadoras, variedades, fechas de siembra, y uso de agrotóxicos; - dedicados a la producción de sistemas mixtos agrícola-ganaderos siendo el cultivo de soja la nueva actividad, estimulada por el precio doméstico, la facilidad para la comercialización (plan canje), y facilidad técnica de producción; - realizan avicultura con base en la integración agroindustrial; - la producción porcina, si bien no está integrada como plantean Basso y Gehlen (2015), tiende a la homogeneidad y - producen agricultura básicamente para el mercado de *commodities*.

Los AFM del estudio de caso han implementado una serie de estrategias productivas que les permitieron continuar como tales. Estas estrategias responden a la demanda del mercado, a dimensiones externas (acciones del Estado como políticas crediticias, de precios, impositiva, inversiones públicas, investigación, extensión, acción social, y educativa) y dimensiones internas (composición demográfica familiar, saberes, lógicas y tradiciones). Entre las principales estrategias productivas se encuentran:

- los AF persiguen el objetivo de la reproducción social de la familia, a través de varias estrategias, como producciones que minimicen los riesgos, maximicen la mano de obra familiar, disminuyan los costos directos y los costos fijos, maximicen los ingresos brutos, aumenten la escala de producción y el retorno por peso invertido, y disminuyan la penosidad al trabajo (Sabanés, *et al.*, 2016 a). Los sistemas de producción mixtos agrícolas-ganaderos, con base en la producción bovina de ciclo completo conjugan la mayoría de dichas estrategias, caracterizada por su flexibilidad técnica-económica, es un ahorro financiero, se vende rápidamente de contado, si el ternero tiene buen precio se vende en esa categoría, caso contrario, se cria y se vende como novillito, novillo liviano o pesado. Producción de múltiples actividades de reproducción, como dejar las vaquillonas para futuras madres, terneros que se venden como novillos gordos pesados, terneros que se dejan para vender como toros, entre otros. Dichos sistemas mixtos prevalecen en todos los EAP del estudio de caso. Como plantean Merlet y Jamart (2007), el término agricultura familiar hace referencia a una

agricultura basada en las células domésticas, en el seno de las cuales producción y reproducción están íntimamente ligadas.

- En todos los EAP el trabajo y las decisiones son aportados por la familia, trabajando articuladamente dos generaciones, permitiendo seguir con una diversidad de estrategias como son los sistemas de producción mixtos. De acuerdo con Merlet y Jamart (2007) los AF integran las dinámicas generacionales y patrimoniales en la toma de decisiones. Los AF forman un equipo de trabajo, en el que diferentes miembros logran coordinar tareas y responsabilidades y superar tensiones entre visiones encontradas en pos del sostenimiento y reproducción social del establecimiento. Aumentando las horas de la jornada laboral, si es necesario, si se lo compara con un empleado asalariado de una empresa (Balsa y López Castro 2011).
- Los AF son propietarios y arrendan aproximadamente un 20% más de superficie. Trabajan mayor superficie para aumentar el ingreso bruto, aumentando la escala de producción, lo que lleva a disminuir costos fijos y maximizar el uso de la mano de obra familiar. Dicho arrendamiento ha sido facilitado por las relaciones de parentesco y vecindad que han permitido alquilar campos a un menor precio de mercado. Como plantea Merlet y Jamart (2007), los AF no recurren de manera dominante a buscar una fuerza de trabajo externa a la unidad doméstica, limitando de hecho el tamaño de los establecimientos.
- La cadena forrajera de la producción bovina de carne se basa en una alimentación a campo y engorde a corral. El engorde a corral se utiliza en todas las categorías, con alimentación en base a suplementaciones y silaje de maíz. Son los AFM de la segunda generación los que defienden, mantienen y se responsabilizan por dicha producción.
- En cuanto a la agricultura, como plantean Sabanés, *et al.*, (2016 a) el cultivo de soja está relacionado con actividades de reproducción, como es el uso de semilla propia (variedades OGM para insectos y malezas), adecuado para rotar con maíz, no se usa fertilizante sintético, se adapta a las condiciones climáticas del lugar y soporta las adversidades del ambiente. En lo económico, tiene buen ingreso bruto, bajo costo directo, menos gastos de comercialización, un precio doméstico histórico alto desde 1970. El cultivo de maíz se realiza con semilla híbrida y adquirida en el mercado, requiere de una adecuada fertilización y control de malezas. El grano de maíz es utilizado como base de la alimentación de los animales (compone un 80% en las raciones), deja abundante rastrojo y mejora las características físico-químicas del suelo. Las características expuestas hacen que el cultivo de maíz este netamente asociado a actividades de reproducción. Estos cultivos son una estrategia que además

de aportar a la diversificación, maximizan la mano de obra y el uso de maquinaria por sembrarse y cosecharse en distintas fechas.

- Concordando con Bragachini, *et al.* (2008), la realización de producciones animales intensivas les permite dejar más superficie libre para las actividades que les generan mayores ingresos y aumentar la escala de producción. El desarrollo de una agricultura competitiva y la disputa de la tierra, estimuló un cambio en los sistemas de producción ganaderos, orientando su producción hacia la tendencia mundial que es la intensificación hasta la estabulación total o parcial de la producción bovina de leche y de carne, al menos la de invernada, lo cual posibilita una alta eficiencia en el uso de la tierra en los sistemas ganaderos, ya que este recurso es el más costoso dentro de estos nuevos paradigmas (petróleo, *comodities* y tierras caras) e inclinarse hacia producciones intensivas avícola y porcina, que no ocupan tierra.
- Producir alimento para el ganado vacuno y porcino, es una estrategia asociada con las actividades de reproducción. El grano de maíz de propia producción es utilizado como base de la alimentación para los animales, mientras que la producción de soja se intercambia por pellets de soja.
- La incorporación permanente de forrajes conservados a la cadena forrajera. Logra la estabilización de la producción de alimento, asegurando la subsistencia del rodeo durante todo el año (Bragachini, *et al.*, 2008). Además, el forraje conservado les permite liberar tierras para la agricultura sin necesidad de deshacerse del rodeo, concentrando el ganado en un área marginal o en menor superficie.
- Con respecto a la producción porcina, se hace de manera intensiva, tendiendo a la homogeneidad por exigencias del mercado. Según Mellano Dutto (2013), los frigoríficos de cerdos de la provincia de Córdoba fijan el precio teniendo en cuenta la categoría, el peso y el espesor de grasa dorsal. Se exige la categoría capón, con un peso no mayor a 115 kg y un espesor de grasa dorsal de 3 cm como máximo, de lo contrario el producto se castiga por la caída del rendimiento de la res.
- La forma de tenencia de la tierra (contar con el título de propiedad) posibilita la compra de maquinarias vía crédito bancario o para la construcción de infraestructura.
- La compra de maquinarias les permite realizar las labores a tiempo, ocupar la mano de obra familiar y generar ingresos extraprediales.
- Los AF más vulnerables, descapitalizados-desfinanciados, han preferido ceder parte de sus superficies para reiniciar el ciclo productivo, disminuyendo la escala de producción, y/o asociarse con empresas para la producción agrícola, si bien abandonan su residencia rural, siguen trabajando en el campo manteniendo su identidad como

agricultores. Mientras que otros se asocian con corporaciones agroalimentarias para la producción de pollos parrilleros como estrategia de continuar viviendo y trabajando en el campo. Los AFM no tienen la posibilidad de comprar ni vender en el mercado local pollos a gran escala, quedando como única opción la integración con las corporaciones alimenticias.

- Coincidiendo con Woortmann (1995), una estrategia de reproducción social que ya casi se perdió es el arreglo de los nuevos matrimonios, que hasta la segunda generación se casaban con personas del territorio. Los jóvenes se conocían en los distintos eventos de la colonia y ayudados por la figura de la comadre, se arreglaban los nuevos matrimonios, garantizando la continuidad y/o mejoramiento de la reproducción social de la familia. Se observa que solo ocho apellidos son los representativos. La mayoría de la tercera generación de AF ya no formaron matrimonios o parejas con personas del territorio.

Según Basso y Gehlen, (2015), la incorporación de tecnologías productivistas por parte de los AFM se presenta como una solución única a sus problemas, con dos alternativas, o aceptarla o dejar la actividad. Esto evidencia el porqué de la sujeción por la racionalidad productivista inserta en el padrón de modernización de la agricultura. La calificación profesional de los AFM está vinculada a la apropiación de tecnologías lo que lleva a mantenerse en constante proceso de apropiación de conocimientos y competencias específicas.

Van Der Ploeg, (1992) *apud* Sabanés, *et al.*, (2016 a) plantean que frente a una creciente mercantilización, la agricultura familiar ha podido permanecer en el sistema, gracias a la flexibilidad que presenta en cuanto a las diversas estrategias que asume. La AF es una unidad compleja de actividades productivas y reproductivas, que absorben numerosos elementos que pueden transformarse o no en mercantilizados. De la conjunción de ambas actividades surgen como resultados, productos que pueden adquirir valor de intercambio en el mercado o valor de uso e ingresar al sistema como insumo para el siguiente ciclo productivo. Los distintos grados de mercantilización influyen sobre los estilos de gestión y sobre cómo se estructura y desarrolla el trabajo agrícola en cuanto actividad productiva.

VI. CONCLUSIONES

En el presente trabajo a través de la implementación de entrevistas a informantes calificados, se observó que siguen prevaleciendo los AF del territorio del campo “Pozo del Carril” relevados por el Dpto. de Economía Agraria en el periodo 1992-1993. Si bien han conseguido la reproducción social de sus EAP, vienen disminuyendo la diversidad de estrategias productivas comparado con un pasado no muy lejano, desplazando a otras actividades tradicionales y reestructurando las que han practicado históricamente, pero con mayor diversidad de estrategias que los AF que se asocian y articulan con corporaciones. A nivel de estudio de caso, la conjunción de una serie estrategias productivas, la acción del Estado, la demografía familiar, saberes, lógicas y tradiciones les permitieron a los AFM continuar como tales.

A nivel general los EAP del territorio pertenecen al tipo social agricultor familiar y los EAP del estudio de caso pueden ser definidos como agricultores familiares modernos. La tipología Agricultor Familiar Moderno Convencional descrita por Basso y Gehlen (2015) es similar a los AF de la región en estudio, ya que producen para el mercado y si bien la producción se comercializa con empresas localizadas en la región, estas últimas son representantes o sucursales de corporaciones que operan a nivel nacional e internacional, por lo que los AF bajo estudio no estarían aportando al desarrollo regional sino a un mercado de *commodities*. Esto determina un padrón productivo de referencia universalizada para lo cual se tecnifican y especializan, compran o canjean insumos externos, gestionan créditos en la banca financiera o son financiados por las mismas corporaciones que le compran su producción, reciben asesoramiento técnico por parte de estas últimas, son demandantes de mano de obra calificada y el cultivo de maní y la avicultura se realiza en base a la integración industrial.

La actividad agrícola-ganadera fue modificándose a lo largo del periodo 1992-1993 / 2015. Se evidencia un proceso de “agriculturización” o intensificación del uso agrícola del suelo, caracterizada por la difusión del cultivo de soja, con un paquete tecnológico de maquinarias, agrotóxicos y variedades genéticamente modificadas. La actividades ganaderas no fueron ajenas a esta intensificación, en la producción bovina se observó hacinamiento de vacas de cría, engordes a corral, y forrajes conservados.

Los AF cambiaron sus estrategias de comercialización monopolizándose en las corporaciones, pasaron de tomar decisiones técnicas respaldadas en la experiencia propia y en los asesoramientos profesionales de los proveedores de insumos a recibir asesoramiento

técnico por parte de las corporaciones y tener menor autofinanciamiento, lo que atenta contra su autonomía.

La integración con las corporaciones alimenticias de Los AFM analizados en el estudio de caso, lleva implícito una relación de poder expresadas a través de las relaciones técnico-administrativas, donde el agricultor siendo propietario de la tierra y de la fuerza de trabajo, puede quedar como empleado de su propio establecimiento, y/o hasta perder la total autonomía.

Los AF tienen como objetivo la reproducción social de la familia, y se pudo observar en el estudio de caso que realizan producciones que reúnen estrategias como minimizar los riesgos, maximizar la mano de obra familiar, disminuir los costos directos y los costos fijos, maximizar los ingresos brutos, aumentar la escala de producción, aumentar el retorno por peso gastado, aumentar el retorno por peso invertido, y disminuir la penosidad al trabajo. Esta diversidad de estrategias es expresada en el mantenimiento de sistemas productivos mixtos, agrícolas-ganaderos donde se encuentran trabajando conjuntamente dos generaciones, una dedicada más a la ganadería y la otra dedicada a la agricultura.

Los EAP de los AF se caracterizan porque en sus tareas cotidianas se realizan conjuntamente actividades de producción y de reproducción, a pesar del esfuerzo continuo que el mercado hace a través de la ciencia en apropiarse de dichas actividades. Mercado que se va monopolizando y determinando un mayor precio de insumos y menor precio de productos. Obligándolos a un continuo *treadamil*, a través de la continua incorporación de tecnología y escala de producción para mantener un mismo nivel de ingresos.

A nivel de estudio de caso, los AFM mas expertos en sortear políticas desfavorables, más la conjunción de saberes y experiencias de las segunda y tercera generación son los que están presentes. Resaltando que la cuarta generación de las familias ya no es AF, dado que no se encuentra creciendo en un contexto de trabajo agropecuario, que constituye un estilo de vida. Hecho que genera incertidumbre sobre el futuro de estos EAP y sus familias, vulnerando la reproducción social del establecimiento.

Con respecto a los impactos socio-ambientales se puede concluir que el discurso de los AFM es una repetición de la publicidad de las corporaciones del mercado de tecnología y no coincide con los severos problemas de erosión hídrica que se observa en el territorio.

La supervivencia y/o capitalización de los AFM es porque no retribuyen a los factores de la producción como tierra, mano de obra y capital. Arriendan tierras a parientes y vecinos

con precios de mercado por debajo de la media regional, son estratégicos para la toma de créditos a tasas subsidiadas y tienen rendimiento por encima de la media regional.

Que hayan desaparecido un 30% de EAP de AF a nivel de territorio y un 40% menos a nivel estudio de caso, contribuye a la concentración de tierras, a la mayor participación de las corporaciones y desestimula el desarrollo rural del territorio, debilitando la soberanía y seguridad alimentaria.

Por último, se espera aportar al conocimiento de la realidad agraria del territorio “Pozo del Carril” y contribuir con elementos para futuras investigaciones y repensar el contexto productivo actual.

BIBLIOGRAFIA

- AMIN, S. 2008. Agricultura campesina, agricultura familiar moderna. Agriculturas capitalistas o agriculturas en el capitalismo. Convergencias y diferencias. Publicado en ALAI, América latina en movimiento. 4p.
- ATS. 2016. Agrotecnología y servicios. En: <http://www.atssa.com.ar/ats/sucursales-datos>. Consultado: 26-09-2016.
- BALSA J. y N. LÓPEZ CASTRO. 2011. La Agricultura familiar “moderna”. Caracterización y complejidad de sus formas concretas en la región pampeana. Buenos Aires: CICCUS-INTA. p: 45-75.
- BASSO D. y I. GEHLEN. 2015 Agricultores familiares modernos e diversos. Revista Orbis Latina Vol. 5, N° 2. Dezembro de 2015. En: <https://revistas.unila.edu.br/index.php/orbis> e <https://sites.google.com/site/orbislatina/>. Consultado: 03-03-2017.
- BRAGACHINI, M.; P. CATTANI, M. GALLARDO y J. PEIRETTI. 2008. Forrajes conservados de alta calidad y aspectos relacionados al manejo nutricional. Manual técnico N° 6. Editorial INTA. Manfredi, Córdoba. 365p.
- CARACCIOLO DE BASCO M., P. TSAKOUMAGKOS, C. RODRÍGUEZ SÁNCHEZ y M.BORRO. 1981. El Minifundio en la Argentina (2° parte). Esquema conceptual y metodología para el estudio de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. SAyG. 59 p.
- CÁTEDRAS DE EXTENSIÓN RURAL, ECONOMÍA PECUARIA Y PLANEAMIENTO AGROPECUARIO- DPTO. DE ECONOMIA AGRARIA- FAV-UNRC. 1994. Caracterización de establecimientos agropecuarios de las colonias La Aguada, La Piedra, Rodeo Viejo y Costa del Tambo. *Mimeo*.14 p.
- CLIFTON, G. y J. CABANA 2001. Engorde de terneros a Corral. INTA. Río Gallegos, Santa Cruz.5p.
- COLLER, X. 2005. Estudios de caso. Cuadernos Metodológicos 30. Editorial: Centro de Investigaciones Sociológicas. España.
- COMPANIA ARGENTINA DE GRANOS. 2016. Sucursal virtual. En: <http://www.cagsa.com.ar/>. Consultado: 26-09-2016.
- COWAN, C. F. PEREIRA; A. RICOTTO; L. SABANÉS y M. VILLABERDE. 2004. Estudio socio-económico y ambiental de la región de influencia del campo experimental de la Universidad Nacional de Río Cuarto “Pozo del Carril”- La Aguada- provincia de Córdoba- Argentina. Programa Ideas Proyecto- Secretaria de Ciencia y Técnica- UNRC – 26 p.

- DIARIO PUNTAL. 2016. Denuncian el abandono de los caminos a Rodeo Viejo y La Piedra. En: <http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=213223>. Consultado: 10- 11- 2016.
- FAO. 2014. Agricultura Familiar. Alimentar al mundo, cuidar el planeta. Roma, Italia.
- FREIRE, V., SALMINIS J., y L. ISSALY. 1997. Resultados técnico- económicos y estructura productiva de establecimientos agropecuarios de las colonias La Aguada, La Piedra, Rodeo Viejo y Costa del Tambo. Dpto. de Economía Agraria- FAV- UNRC. IV Jornadas científico técnicas. Facultad de agronomía y Veterinaria. Río Cuarto, Córdoba. 4 p.
- GRUPO AGD. 2016. Organización empresarial. EN: <https://www.agd.com.ar/es/grupo-agd>. Consultado: 25-09-2016.
- GRUPO DEPETRIS .2016. ¿Quiénes somos? En: <http://www.grupodepetris.com.ar/quienessomos.php>. Consultado: 25-09-2016).
- INCA. 2016. ¿Nos juntamos? Facilitando procesos asociativos a partir de experiencias de la agricultura familiar. Buenos Aires, Argentina.
- LATTUADA M. y G. NEIMAN. 2005. El campo argentino: crecimiento con exclusión. 1ª edición. Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina. 96 p.
- MANISUR. 2016. Empresa. En: <http://www.manisur.com.ar/es/empresa>. Consultado: 22-11- 2016.
- MARGIOTTA, E. y R. BENENCIA. 1981. "Introducción al estudio de la Estructura Agraria. La perspectiva de la sociología rural". Mimeo. 13 p.
- MELLANO DUTTO, M. 2013. *Comercialización de la producción porcina: el caso de los productores Cambio Rural porcino de Reducción*. Tesis de Grado. Facultad de Agronomía y Veterinaria, Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto, Argentina. 40 p.
- MERLET, M. y C. JAMART. 2007. Situación y perspectivas de las agriculturas familiares de América latina. Asociación para contribuir a Mejorar la Gobernanza de la Tierra, del Agua y de los Recursos Naturales. Francia. 9 p.
- NIEMEYER ALMEIDA F. y V. SCHOLZ. 2008. Soberanía alimentaria y seguridad alimentaria: ¿conceptos complementarios? XLVI Congresso da Sociedade Brasileira de Economia, Administração e Sociología Rural (SOBER). Rio Branco – Acre, Brasil. 18 p.
- PIETROBONI, R.; L. LEPRATTE., R. BLANC, D. HEGGLIN, W. CETTOUR y L. RUHL. 2012. Producción avícola primaria en Entre Ríos. Su evolución e impacto en el desarrollo local regional. VI Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales: Economía Social y Solidaria: Experiencias, saberes y Prácticas. Buenos Aires, Argentina.

- ROESE, M. 1998. A metodologia do estudo do caso. IN: Cuadernos de Sociología, Pesquisa Social Empírica: Métodos e técnicas. Porto Alegre, Brasil, v.9, 193p.
- ROJAS, J. 2009. Seguridad alimentaria y soberanía alimentaria: un intento de comparación. LEISA revista de agroecología. Septiembre de 2009. Vol. 25, nº 3. En: <http://www.agriculturesnetwork.org/magazines/latin-america/mujer-y-seguridad-alimentaria/seguridad-alimentaria-y-soberania-alimentaria-un>. Consultado: 16- 11- 2016.
- SABANÉS, L., M. VILLABERDE y E. FUNES. 2016 a. Diagnóstico Socio- Económico- Productivo- Ambiental de la región del Pozo del Carril- Universidad Nacional de Río Cuarto. IX Jornadas de Economía Crítica. Córdoba, Argentina. 24 p.
- SABANÉS, L., M. VILLABERDE y E. FUNES. 2016 b. Estado de situación de la región agropecuaria del campo Pozo del Carril de la Universidad Nacional de Río Cuarto- Cba- Argentina. Congreso de Economía Política para la Argentina (CEPPA). Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina. 23 p.
- SABANÉS, L., M. VILLABERDE y F. PEREIRA. 2004. “Principales Formas Sociales de Producción Agropecuaria”. Mimeo. 11 p.
- SALMINIS, J.; L. ISSALY, V. FREIRE, M. PERALTA y M.VIGLIOCCO. 2011. Los AF en las Colonias La Aguada y Rodeo Viejo (Dpto. Río Cuarto): una mirada al espacio rural de ayer y de hoy. Dpto. de Economía Agraria- FAV- UNRC. VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. CIEA. Buenos Aires, Argentina. 15 p.
- SCHEINKERMAN DE OBSCHATKO E. 2009. Las explotaciones agropecuarias familiares en la República Argentina: un análisis a partir de los datos del Censo Nacional Agropecuario 2002. Primera edición: Buenos Aires. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Argentina. 68p.
- VASILACHIS, I. 2006. Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa Editorial. Barcelona, España.
- WOORTMANN, E. 1995. Herdeiros, parentes e compadres. Editora Universidade de Brasília. São Paulo- Brasília. 336p.

ANEXO 1

Guía a campo

Nivel territorial

-¿Cuándo se da la llegada de los primeros colonos? ¿Formas de tenencia de la tierra? ¿Cuáles eran las principales actividades que practicaban?

-En base al último mapa emitido por la Dirección General de Catastro de la región ¿Cuáles son los EAP que se vendieron? ¿Cuáles se alquilaron?

-¿Sigue la concentración de tierra como lo demuestran los estudios anteriores? De ser así, ¿cuáles son las principales causas de la venta o alquiler de superficie? ¿Quiénes son los nuevos actores que pasaron a producir en las tierras cedidas?

-¿Cuál es el uso que se le da al suelo? ¿Qué características poseen las actividades productivas que se destinan para al mercado?

-¿Quiénes están a cargo de las producciones? ¿Hay mano de obra familiar y/ o asalariada?

-¿Con quién/ quiénes se comercializa la producción? ¿Cuáles son las condiciones de comercialización?

-¿Qué actividades se realizan para autoconsumo, trueque y generar ingreso extrapredial?

-¿Siguen funcionando los grupos de capacitación de Cambio Rural-INTA y del Dpto. de Economía Agraria –FAV que, según estudios anteriores, funcionaban en la región?

-¿Existen instituciones y entidades rurales que estén articulando con los AF de la región?

- Según estudios anteriores uno de los problemas ambientales que estaban sufriendo los AF era la erosión hídrica ¿persiste esta problemática? En tal caso, ¿qué prácticas de manejo que ejercen los AF para mitigarla? ¿Hay otras problemáticas?

Estudio de caso

-¿Quiénes están prevaleciendo? ¿Quiénes vendieron? ¿Quiénes alquilaron?

-¿Quiénes son parientes?

- ¿Producciones animales y vegetales realizan? ¿Con qué características (tecnología, insumos, etc.)?
- ¿Tienen equipo de maquinaria propio? ¿Vienen de afuera vendiendo servicios de contratista?
- ¿Qué generaciones están trabajando en el campo?
- ¿Qué generaciones están viviendo en el campo?
- ¿Tienen relación con el campo de la universidad?
- ¿Con qué empresas comercializan?
- ¿Participan en entidades rurales?
- ¿Dónde se conocieron los matrimonios?
- ¿Quiénes tienen empleados asalariados?

ANEXO 2

Casos de EAP de AF en el territorio del campo “Pozo del carril” relevados por el Dpto. de Economía Agraria en el periodo 1992 – 1993 y retomados en el presente estudio, señalando aquellos que se vendieron, alquilaron y que se encuentran en actividad.

Colonia Aguada	La	Colonia Rodeo Viejo	Colonia La Aguada Sur	Colonia La Piedra
caso 1		caso 7	caso 21	caso 27
caso 2		caso 8	caso 22	caso 28
caso 3		caso 9	caso 23	caso 29
caso 4	alquiló	caso 10 Vendió	caso 24	caso 30
caso 5		caso 11 Alquiló	caso 25 Alquiló	caso 31 Alquiló
caso 6		caso 12	caso 26 Alquiló	caso 32
		caso 13 Alquiló		caso 33
		caso 14 Alquiló		caso 34
		caso 15 Vendió		caso 35 Alquiló
		caso 16		caso 36
		caso 17 Vendió		
		caso 18 Alquiló		
		caso 19		
		caso 20 Vendió		

Fuente: elaboración propia.